

Fantasma

Ricardo Ribera



Capítulo 1

Amarte pude una noche de verano
Paradójicamente me arrojas al invierno
Insoportable destino corazón amado
Ahora de ti queda solo un recuerdo

Fuiste sonrisa, silueta dibujada
Ninfa sin cuerpo, un fantasma risueño
El viento susurrante que sopló a mi oído
La seductora sabana que desnudó la espalda

Amarte pude y me nombré capitán
Navegue en busca de tesoros y sueños
Sucumbiendo por tu amor en la inhóspita cisura
Que enmarca el mar rojo que inunda tus labios

Amarte pude y hoy te alejas
Junto a la brisa del invierno, asesino de primaveras
Te titulaste mía ¡Osadía tuya!
Dijiste quererme y me deseabas muerto

Recuerdo tus ojos sublimes cristales
Flotando en la inmensidad de tus profundas orbitas

Como un fósil de luna sostenido en el espacio
Que escruté el alma de colibríes y flores

Amarte pude bajo la bóveda sempiterna
Que se baña en la esencia oscura de la noche
Cuando mi única brújula fue tu risa alunada
Y tus piernas blancas grabados de estrellas

Amarte pude y aun te oigo
Como si renacieras tras el sol de una noche
Con un corazón palpitante y un pecho desnudo
Evocando mí nombre con arreglos suaves

Amarnos pudimos y te despides
Y Detesto la idea de no volver a vernos
Me quedará el silencio, remanente de tu partida
Cuando aun me enamora el triste espectro de tus ojos

Fuiste pura, como un velo de novia
Suave y sencilla, como el calor de la tierra
¿Cómo no amar? , a tan cultivada belleza
¿Cómo no amar? , si te llame amada

Amarnos pudimos, y fue en tiempo pasado

Y aun te sigo amando y ya es el presente

Pero la despedida existe y solo te requiero una mirada

Una de esas que me consumieron tanto